

Comentarios del libro de Isidoro Hodara:

Algún tiempo pasado fue mejor, el futuro puede serlo.

María Dolores Benavente

Tengo el honor de haber sido “cómplice” en la génesis de este libro desde hace al menos dos años, cuando el Ac. de Honor, Ec. Isidoro Hodara comenzó a enviarme sus correos electrónicos con el asunto: “este no es el capítulo de ningún libro”.

Todo ese trabajo arduo y minucioso del Ec. Hodara, resultó en un libro ameno, cálido, que trasunta cariño por el país, bien alejado de “el paisito”.

Sobre una sólida base teórica, histórica y conceptual, desgrana una serie de anécdotas que resultan no sólo didácticas sino divertidas.

En su faceta docente, Hodara, realiza un exhaustivo punteo de hitos de la política comercial uruguaya que resulta fundamental para los que seguimos los avatares de este tema.

Ensayo una hipótesis novedosa: el Ocio adormeció a la sociedad uruguaya y no le permitió reaccionar pensando en el largo plazo. Usualmente el concepto de Ocio es aplicado al mercado de trabajo con una curva de oferta de empleo que deja de ser creciente a salarios muy altos. Pero aplicarlo al pensamiento colectivo de una sociedad es inédito.

Destaca la importancia de la apertura comercial, no sólo de bienes sino de servicios, para la atracción de inversiones e innovación y me permito agregar, para el cambio de mentalidad -una idea desarrollada en su momento por el Ac. de Honor, Dr. Ignacio de Posadas.

Reflexionemos a este respecto: cuando en 1930, a raíz de la crisis internacional, las autoridades decidieron desandar el camino de apertura económica y comercial seguido hasta el momento y comenzaron a aplicar un creciente intervencionismo estatal, con una economía cada vez más cerrada, con control de cambios, el centro dejó de estar en el individuo y sus capacidades y pasó a estar en el Estado.

Y ello repercutió no sólo en la riqueza y prosperidad del país, **sino en la mentalidad de la gente y en la capacidad de la sociedad de generar líderes, de apostar al riesgo y a la innovación.** La sociedad se adormeció acunada por “mamá estado” al decir del Cr. Conrado Hughes. Y varias generaciones de empresarios aprendieron que era más eficiente golpear la puerta de un Ministerio que competir en el mercado.

Hodara señala también que la política comercial es política de Estado, de largo plazo, por sus consecuencias en la formación de precios y por tanto en la asignación de recursos. Me permito recordar que en Uruguay se subieron los aranceles a determinados productos para cubrir los desastres de un tornado.

El autor desarrolla e ilustra cómo el proteccionismo e intervención estatal, se sabe dónde empiezan, pero no dónde terminan y las distorsiones desembocan en situaciones grotescas, con efectos perversos sobre la economía: los triángulos de ineficiencia de Harberger.

A este respecto, Ramón Díaz decía que invertir en Uruguay era como atravesar una calle donde había francotiradores apostados, pero con mala puntería. Cada tanto aparecen

propuestas desatinadas, que afortunadamente, en general, no prosperan. Las más actuales: Impuesto al 1% más rico, preaviso al MTSS ante futuros despidos, control de alquileres, derogación de las AFAP (varias veces y de varias maneras). Pero a veces los francotiradores aciertan en su objetivo y el país comete grandes errores: creación de un Banco estatal en 1896 (los temores de Carlos María Ramírez se hicieron ciertos en 1950 cuando se eliminaron los límites a los redescuentos como puntal de emisión), pasar a control de cambios y economía cerrada en 1930-31, rechazar el TLC con EEUU en 2006 y ahora el riesgo de que los francotiradores acierten es grande en cuanto a dismantelar el sistema de seguridad social luego de 30 años de buen funcionamiento y de haber sorteado exitosamente las crisis de 2002 y 2008.

Reflexiones del capítulo 9

Este capítulo resulta provocador. ¿Cómo cambiar la mentalidad de El País de los Vivos? ¿Por qué cuando esos “vivos” emigran no actúan con esa mentalidad? ¿Porque las reglas de juego penalizan esos comportamientos?

Pascale, Vaillant, Martini, Hodara, por citar algunos autores, entienden que el futuro del país está en la innovación, en una nueva pujanza. En una clase dirigente pública y privada audaz. Pero, me permito recordar que acá pasan los gobiernos y ¡no podemos ni cerrar el Portland de ANCAP!

¿Seremos los uruguayos, por fin, capaces de recrear una sociedad más libre y más próspera? Al decir del Ac. de Honor Ec. Carlos Steneri, ¿seremos capaces de unirnos bajo un nuevo paradigma? ¿Cuál sería? ¿Apertura internacional, Innovación, Educación, Seguridad?

Son desafíos que Hodara deja planteados y que nos incentivan a generar no solamente nuevos debates, sino fundamentalmente, nuevas propuestas.